



PERIODICO SEMANAL LITERARIO

Redacción y Administración: San Cristóbal, 12; Sueca.

(NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES AUNQUE NO SE INSERTEN)

Número suelto
10 céntimos

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:
En Sueca, 75 céntimos trimestre.
Fuera, 85 " "

Número atrasado
15 céntimos

PAGO ADELANTADO

INTERESES ARROCEROS

Terminada la campaña agrícola del presente año con éxito completamente satisfactorio, convendrá aprovechar el relativo desahogo que esto proporciona para no abandonar los trabajos de consolidación de nuestra riqueza arrocerá con la selección y aclimatación de nuevas variedades, el perfeccionamiento de instrumentos y operaciones de cultivo, etc.

Hasta hace pocos años la degeneración de una semilla coincidía con la aclimatación de otra nueva que la sustituía casi sin solución de continuidad, y como la concurrencia mercantil era escasa, el margen de utilidades era remunerador y estas crisis apenas eran notadas; mas con el tiempo los negocios todos resultan muy alambicados y en tal situación el espilonazo de los años 1910 y 1911 fué tremendo aunque hasta cierto punto beneficioso para despertar las energías de agricultores y autoridades, pudiendo observarse con satisfacción un acentuado movimiento de defensa que es preciso

continuar á todo trance sino se quiere estar expuesto periódicamente á los quebrantos sufridos en estos últimos años.

Por fortuna, la aclimatación ya asegurada de la clase «Benlloch» (que según opinión autorizada es el «Chinese originario») y los ensayos de otras variedades con resultados halagadores, parece que dan solución por el momento á un aspecto del problema. El Sindicato de Policía rural posee datos curiosos de análisis de tierras de las varias partidas arrozales de este término, relacionados con los resultados de la cosecha del pasado año, que pueden dar á los agricultores mucha luz para el acertado laboreo y composición de los guanos que á cada campo convengan, por lo cual es de desear que aquella entidad les dé la conveniente publicidad para que lleguen á conocimiento del mayor número de interesados. En las máquinas y aperos obsérvase también alguna evolución, si bien limitada casi exclusivamente á los arados y trilladoras; pero todo esto es insuficiente; hay que moverse, hay que investigar, hay que experimentar para llegar á producir más y mejor, porque

en todo lo que significa progreso material, estacionarse equivale á retroceder, y el retroceso, dada la competencia entre unas naciones y otras, sería la muerte de nuestra riqueza. Nos queda mucho por hacer en el problema de la adaptación no sólo de cada abono sino también de cada semilla á su terreno apropiado, en la selección metódica y racional de las semillas, en la perfección de las operaciones de trilla, limpieza, desecación, etc., en la enseñanza teórica y práctica de cuanto conviene saber al agricultor y en materia de asociación para estudios, estadísticas, explotación, cooperación, previsión, etc., etc.

Aunque la antigüedad y extensión que en nuestra comarca alcanza el cultivo del arroz debiera habernos habilitado para ir á la cabeza en todo lo que se relaciona con dicha explotación (al menos entre los pueblos de Europa), desgraciadamente no es así, pues hay otros países donde se dedica una atención más racional y científica á estos asuntos; y esto que naturalmente es de lamentar desde nuestro punto de vista, puede considerarse por otra parte como una ventaja en las presentes circunstancias ya que nos facilita el aprovechar en nuestro beneficio los trabajos y experiencias de los demás.

En el norte de la península italiana donde se extienden las llanuras arroceras de Milán, Pavía, Mántua, Novarra, Bolonia, etcétera, los agricultores que á este cultivo se dedican, comprendiendo con buen sentido que los esfuerzos individuales, por laudables é intensos que sean nunca pueden dar los frutos apetecidos, tienen constituidos gran número de asociaciones, laboratorios, cátedras ambulantes, etc., cuyos trabajos viene á auxiliar el Estado con el establecimiento de varias Estaciones de rizicultura, y producto de esta organización viene á ser la «Exposición internacional del cultivo del arroz y de irrigación» que se celebra en Vercelli, cerca de Milán, cuya apertura está anunciada para el día 10 del presente.

De la visita á esta Exposición obtendríanse indudablemente provechosas enseñanzas para nuestra región y tanto los particulares como las corporaciones á cuyo cargo está el cuidado de los intereses locales, debieran rea-

lizar ó cuando menos fomentar la asistencia á la misma, ya que según el programa detallado que tengo á la vista, y que pongo á disposición de quien lo desee, abrazará todos los puntos que directa ó indirectamente se relacionen con el arroz, de tal manera que el labrador podrá observar y comparar multitud de detalles de cultivo y diversidad de semillas, el propietario verá modelos de haciendas arroceras, estatutos de asociaciones, contratos de trabajo, etc., el industrial principalmente podrá estudiar los progresos hechos en maquinaria agrícola especial para este cultivo y se pondrá en condiciones de ir dando solución al problema de la desecación artificial del arroz, asunto de interés capital que nosotros no hemos afrontado todavía seriamente y que los italianos llevan muy adelantado, el comerciante encontrará tal vez alguna nueva orientación para su negocio y todos, en una palabra, podrán aportar su grano de arena para el adelanto de nuestra producción principal.

Finalmente, sólo para que se pueda formar una idea de lo que será dicha Exposición, ya que no sea posible insertar el programa completo, por su mucha extensión, transcribiré á continuación un resumem muy extractado de sus principales secciones.

SECCIÓN A.

- 1.^a División.—Exposición retrospectiva. Material empleado en el cultivo y elaboración en los tiempos pasados.
- 2.^a División.—Meteorología, hidrología, geognosia de los arrozales. Instrumentos para la preparación, arado, siembra, distribución de abonos y semillas. Determinación del poder germinatorio. Plantas perjudiciales y su exterminación. Enfermedades y medios de defensa. Segadoras, trilladoras, secadoras. Selección de semillas.
- 3.^a División.—Psicultura en las regiones arrozales.
- 4.^a División.—Elaboración industrial del arroz. Molinos. Productos derivados. Aprovechamiento de los despojos.
- 5.^a División.—Procedimientos de explotación. Contabilidad.
- 6.^a División.—Higiene en los arrozales. Enfermedades y su defensa.
- 7.^a División.—Enseñanza técnica. Escuelas, cátedras ambulantes y publicaciones. Asociaciones agrícolas. Contratos de trabajo. Emigraciones temporales.

8.ª División.—Instituciones de cooperación y de previsión.

SECCIÓN B.

Irrigación. Derivaciones de agua, barrages, etcétera.

D. CABEDO.

DESDE MADRID

E C O S

Ríanse ustedes de la poco menos olvidada cuestión de Marruecos y de nuestro porvenir más ó menos brillante en aquel lugar; hay que tomar á chacota cuantos asuntos interesen á esta España que no vive nada más que del juergueo.

Lo que hoy priva, lo que en la actualidad absorbe por completo el magín de la mayoría de los que hemos tenido la suerte de nacer en esta tierra, de la más patriarcal tranquilidad, és después de la afición al toreo, la palpitante cuestión de los concursos.

Hay que ver la competencia periodística que con este *interesantísimo* motivo se ha entablado entre los periódicos de esta corte. Es rara la publicación que siguiendo sus aficiones predilectas, no ha organizado y organiza su correspondiente concursito ó sorteo, que para el caso viene á ser lo mismo, buscando con ello, llamar la atención de su público y de el del vecino.

Para todos los gustos los ha habido: de toros (este, aquí es imprescindible); de bellezas; de modistas; de sombreros; de turismo; ¡hasta de hombres feos!... etc., etc.

Ultimamente, «La Correspondencia» la ha dado con el sexo débil y ha organizado nada menos que un sorteo llamado de «bodas», en el que reparte 12.000 pesetas entre las muchachas que logren contraer matrimonio, dentro del plazo y condiciones estipuladas.

Como es natural, este anuncio de la «Corres» ha puesto en jaque á las chicas y.... á muchos papás que ven en lontananza el logro de sus aspiraciones y algunos miles de «beatas» capaces de catequizar al más infiel.

Conozco á una joven, que habiendo agotado ya todos los medios para encontrar lo que en tanto afán busca desde hace cuatro lustros, ha puesto su alma entera en el concurso de la «Corres». Decidida á llevarse un premio, ha hechado al traste los deberes caseros y se han entregado de lleno á la busca y captura de un «socio» que al entregarla su corazón, la pon-

ga.... en condiciones para aspirar al derecho de las tres ó cinco mil del ala «Corres»....pondientes.

El día es corto para ella. Por la mañana ante el espejo, que ha disminuído de grosor, de tanto uso, ante él ensaya uno y otro tocado que haga resaltar sus ya casi borradas hermosuras.... y ocultar alguna arruga indiscreta que pueda comprometer el éxito de la gestión. Por la tarde es indispensable salir á pasco é irse firteando en los hombros, hasta topar con uno que en su aquel y etc., etc. Por la noche, comprar la «Corres» cortar el correspondiente cupón y enterarse minuciosamente de la marcha del concurso.

Con tamaña obligación, inútil decir que la casa esta en completo abandono. La mamá que si bien no va en busca de novio, porque su edad no está ya para rosas, va en cambio en busca de un acomodo para su hija y unas pesetas para todos, olvida por completo sus obligaciones domésticas; y el pobre padre, ante el temor de afear el rostro de su *pequeña* y estropear la «combina», tiene que armarse de paciencia.... y empuñar con la resignación debida la sarten y hacer la comida si es que quiere alimentarse y no faltar á la oficina.

Si es la conversación, ¡oh! esta es insufrible, no quiere más que sobre el mismo tema: ¡Pobre célibe, el que cae en sus garras!

— Don Robustiano—dice la niña, poniendo los ojos en blanco y adoptando un continente de los más interesantes— ¿se ha enterado usted del sorteo de la «Corres»?.... ¿No?... ¡pero hombre de Dios, en que piensa usted?... Pues verá; 12.000 pesetas que la «Corres» sortea entre las jóvenes que nos casemos en el plazo impuesto por dicho diario.

Yo, la verdad, no pensaba contraer estado, porque las más de las veces se contraen ciertas obligaciones á las que una no esta hecha y ciertas deudas que aunque una sepa lo que son esas cosas ya tenemos bastantes, pero desde que la «Corres» regala tantas pesetas, la verdad se me han removido más los humores; y créalo, no tendria ningún inconveniente en dar mi mano á un hombre formal.... así, como usted.... que sé es una persona incapaz de amargar la vida á una chica como yo, que aunque esté mal el decirlo, soy más buena que una ensaimada y más ordenada en mis cosas que una registradora automática....

Mire usted, no es por ponerme moños, pero si se casa conmigo, le aseguro á usted, que la felicidad habia de enviarnos.... ¡Ande, don Robustiano.... decidase!...

En fin, que el sorteo de las «bodas» ha sorbido el seso á gran parte del sexo bello y

me imagino ver ya las tristes consecuencias del fallo, pues si las que queden fuera del sorteo, les da por agruparse é ir en masa contra los organizadores, jiracundo vapuleo el que recibirán los de las «Corres»!... No lo han pensado bien estos señores, no han imaginado lo que es capaz de hacer un grupito de jóvenes *despachadas* y *despechadas*.... ¡cuánto mejor hubiera sido el organizar un concurso parecido al de la «Tribu». Este diario, «La Tribuna», marchando por el camino de la más prosaica realidad, ha organizado un sorteo, en el que los agraciados se verán libres de pagar al casero durante un año, así como suena, doce meses que la «Tribu» abona el importe del cuarto, siempre y cuando este no rente más de quince duros mensuales.

Concursos así es lo que hace falta en esta capital, donde el engaño es más corriente que los duros sevillanos.

MARTE.

Madrid y Septiembre 1912.

DE LITERATURA

IMPRESIÓN

Al alborear la lumbre matutina he encontrado en mi cuarto esta mañana, cerrada, una hermosa golondrina, que no sé cuándo entró por mi ventana.

Al tenerla en mis manos prisionera me han encantado sus vistosas galas, porque he podido ver por vez primera los azules matices de sus alas.

He visto su cabeza que temblaba y me he enternecido como un niño; que, al mirarla solita, me acordaba de los seres que viven sin cariño.

Y al verla con la luz del nuevo día venir á visitarme tan temprana, he pensado que acaso me traía un beso de mi madre ó de mi hermana,

Como es ave de amores mensajera le he dado, de mi amar en un acceso, un beso... Que lo lleve donde quiera.

¡Dios sabe para quién será mi beso!

P. CALASANZ RABAZA. SCH. P.

CREPÚSCULO

A R. E. A. en prueba de cariño

Declina la tarde,
La tarde declina;

Los pájaros buscan

Copudas encinas;

Porque ya su sombra

La noche avecina;

Porque el sol se oculta

Ya tras las colinas;

Que llega la noche....

Que el día termina....

Y el bello paisaje

Ya se difumina.

Las sombras ya llegan,

Y en las vespertinas

Luces del crepúsculo,

Murciélagos giran....

Declina la tarde,

La tarde declina.

También, sí, lo mismo,

Cual termina el día,

La vida del hombre,

Lo mismo termina;

Se parece en todo;

Igual se desliza.

Antes la mañana,

Juventud divina;

La edad deliciosa,

Galana y florida.

Ya tras esta llega

Presto mediodía,

Juventud segunda,

Bella todavía.

Y después la tarde,

Serena, tranquila,

Que es la edad madura.

Tras esta, sombría,

La vejez se acerca,

La vida declina,

Crepúsculo... achaques...

Con melancolía

Se espera la muerte,

Noche de la vida.

JOSÉ M.^a SAPIÑA.

Cullera, Septiembre 1912.

LA ÓPERA EN SUECA

El domingo último celebróse en el Teatro Serrano la representación de la hermosa ópera de Verdi «El Trovador», desempeñado por la compañía que, bajo la acertada dirección de D. Arturo Baratta, actuaba en el Teatro Principal de Valencia.

El éxito artístico fué alcanzado, singularmente, por el tenor Sr. Elías que hizo el simpático papel de Manrique con acertada interpretación y lo cantó con mucho gusto, realizando su bien timbrada voz. Se le augura bue-

na ca
parec
ción
gundo
el pú
sopra
El
inteli
la int
en ge
profes
El
públic
va: el
señore
pérdic
En
á oír l
di, rec
Beltrá
do Or
nez, G
Zamon
y Mar

F

ARI
los; Pe
Amon
ALU
CAC

N

Sr.
árbol,
la alam
nece au
do?...

Cua
tar...
Cop
«De
desplor
del «Fa
sillones
No hub
sonal.»
Y n

na carrera, pues muy grande *principiante* nos pareció. Donde mejor estuvo fué en la repetición de la romanza de «Tosca», que en el segundo entreacto cantó, aplaudiéndole mucho el público. Las demás partes, especialmente la soprano y el barítono, estuvieron muy bien.

El maestro Baratta acreditó su fama, y su inteligente batuta es la que más contribuyó á la interpretación sobresaliente que la ópera, en general, tuvo, estando acertadísimos los profesores de la orquesta y afortunado el coro.

El público salió contento. Hemos dicho público y debíamos haber añadido un adjetivo: el *escaso* público. La empresa, formada por señores socios de «La Peña» expusieron las pérdidas en pró del arte.

Entre las selecta concurrencia que acudió á oír las hermosas páginas musicales de Verdi, recordamos á las distinguidas familias de Beltrán, Carrasquer, Diego, Plá, Serra, Ferrando Ortells, Segarra, Ferrando Escrivá, Martínez, Guillem, Ferrando, Rico, Motilla, Ortells, Zamora, Cebolla, Bernabeu, Modesto, García y Martí.

Fumad papel Pay-Pay

MERCADOS

ARROCES.—Bomba, á 39 ptas. los 100 kilos; Pesetero, á 26 íd.; Benloch, á 24 ídem; Amonquillí, á 24 íd.

ALUBIAS.—38 ptas. los 100 kilos.

CACAHUET.—26 ptas. los 50 kilos.

NOTICIAS

Sr. Alcalde: nos extraña mucho que un árbol, que cayó hace días, de los que hay en la alameda de la Estación plantados, permanece aún en la misma actitud. ¿Hasta cuándo?...

Quando la barba de tu vecino veas afeitada...

Copiamos de un periódico:

«De Cullera nos comunican que ayer se desplomó el techo de la ermita denominada del «Fanch» destrozando los escombros dos sillones que contaban 162 años de existencia, No hubo, por fortuna, ninguna desgracia personal.»

Y nada más.

Han visitado nuestra redacción nuestros apreciables colegas *La Crónica*, de Andújar, *La Enseña de Cullera*, y *El Contribuyente de Cádiz*, de amena é interesante lectura, con cuyas publicaciones establecemos gustosos el cambio.

La Juventud Liberal Democrática de Valencia, de cuya junta directiva es individuo nuestro querido redactor Sr. Beltrán, dará un mitin en el Teatro Serrano mañana domingo por la noche, á cuyo acto, en representación de aquella, concurrirán los Sres. Aguado, Pérez Manglano (D. José y D. Fausto) Reina, Jimenez Uberos y otros cuyos nombres sentimos no recordar.

Según se nos informa hará la presentación de dichos Sres, el mencionado Sr. Beltrán.

ESCUELAS CATEQUÍSTICAS.

Suspendidas durante los meses de verano, se reanudarán el lunes próximo, 14 de los corrientes, en la forma siguiente: los niños, al anochecer en la iglesia del Convento y las niñas, de 5 á 6 de la tarde, en el Asilo de la Encarnación.

El Rdo. Cura párroco excita el celo de los padres de familia para que procuren la asistencia catéquesis, aun de aquellos que hayan ya comulgado, y avisa tener el propósito de celebrar primera Comunión el día de la Purísima, en la Iglesia dicha del Convento, ó de Ntra. Sra. de Sales.

El catecismo de la Doctrina Cristiana es el pan del espíritu y de él deben alimentarse los fieles.

SE VENDE

Un mostrador de 1'80 metros de largo con piedra de mármol, una estantería y un escaparate, todo en buen estado, propio para panadería ó tienda.

Razón en esta Imprenta. Se dará muy económico por urgir venta.

Farmacéutico de turno

==== D. GERARDO MODESTO ====

M' encuentre millor que may per fumar paper PAY-PAY.

SECCION RELIGIOSA

DIETARIO

- 13. Domr.—S. Eduardo, rey.
- 14. Lun.—S. Calixto, p. y mr.
- 15. Mar.—Sta. Teresa de Jesús, vg. y fra.
- 16. Miér.—Sta. Máxima, vg.
- 17. Juev.—Sta. Eduvigis.
- 18. Vier.—S. Lucas Evangelista.
- 19. Sáb.—S. Pedro de Alcántara, cf.

Semana religiosa del 14 al 20 de Octubre.

Lunes.—Aniversario general con diario de misas por D.ª Isabel Gómez Gómez.

Martes.—Diario de misas por D.ª Dolores Fós Cebolla.

Miércoles.—Aniversario general por Ruper-ta Meseguer Fós.

Sábado.—Fiesta con sermón por el barrio de Sta. Bárbara, y ejercicio al P. S. José por doña Juliana Artal Miñana.

Domingo.—La Archicofradía Teresiana celebra su fiesta principal a su Madre y Patrona Sta. Teresa de Jesús, con misa cantada, sermón y por la tarde ejercicio de hora.

MOVIMIENTO DE POBLACION

NACIMIENTOS

Asunción Piera Lledó, Dolores Planells García, Carmen Vendrell Comes, José Lloret Dubont, Máximo Prades Ramón, José Segura Pons, Abelardo Aliaga Benedito, Dolores Coves Comes, Daniel Lledó García, Francisco Mahiques Ribes.

DEFUNCIONES

Esteban Martí Viñoles, 62 años; Rosario Beltrán Fós, 2 años;

MATRIMONIOS

Ninguno.

CORRESPONDENCIA

Juanito; Madrid.—Dejamos de publicar lo de la cuestión ferroviaria por haber pasado la oportunidad. Siga escribiendo crónicas madrileñas, ó como usted dice: Notas de la semana.

Farnesio; Valencia.—Mucho original literatura, faltan artículos de actualidad, que es lo que se recomienda. Vengan, pues, estos.

J. B. Alonso; Melilla.—Recibida su correspondencia. Insertaremos los trabajos que nos manda. De lo demás... ya hablaremos.

J. Vecina López; Villanueva de la Fuente.—Hemos recibido sus originales; toman turno y ya iremos insertándoles cuando les llegue el número.

*** SASTRERÍA ***

DE
Echevarría y Martí



TRAJES Y ABRIGOS PARA CABALLERO Y SEÑORA Y TODA
—: CLASE DE UNIFORMES :—

Chofréns, 6, pral.

VALENCIA

CONTADORES ELECTRICOS

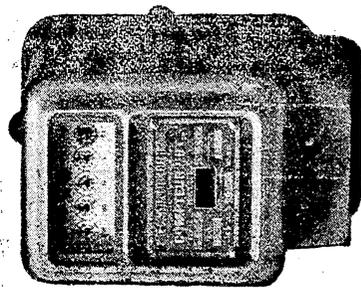
SISTEMA B. T.

3, 5 y 10 Amperes á 60 ptas. uno

MIGUEL OLAYA

S. Vicente, 95 ☛ Teléfono 785

Gran depósito de lámparas OSRAM



Imp. de Sueca de Máximo Juan

— Iré. A las once allí estaré.

Firmé, clara, desinteresadamente lo manifesté. El antiguo cacique se animaba

—Iré. A las once allí estaré.

Alegria tremenda recibió D.^a Encarnación al notificarle su esposo que el novio de su hija iría a recoger la misiva y a pedir mil perdones por la gravísima falta que había cometido. Creyó fuera verdad que el pretendiente de Rosario era el amante ilícito de Carmen, y vislumbró con ello el punto final de las relaciones con su hija, aunque ni una palabra le dijo á éste, y esperó con vehemente deseo la hora en que Antonio osara poner los pies el el vestíbulo de la casa.

El enamorado joven, desde que D. Antonio le solicitó el favor, había renunciado á la cena y broma que invitaronle los amigos de Rafael. Había perdido el humor y las ganas de diversión; estaba preocupado seriamente, y temía y deseaba á la par, llegase la hora de cumplir lo prometido.

Preparados estaban D.^a Encarnación y su esposo para recibir la visita. El ya habíase convenido con Antonio el papel que había de representar: al principio, hablar grave y ceremonioso; después, defenderle ante las virviles acusaciones de su esposa. Ella... esperaba.

Era la hora en que Anita ayudaba á la cocinera, elaborando exquisiteces; Rosario, allí en la galería, cepillaba los vestidos; la pequeña María, con su profesora, teclaba en el piano la lección; el padre en su despacho, leyendo, haciendo como quien leía, un tomo de *Episodios Nacionales*, y D.^a Encarnación, arrastrando su obesidad, curioseaba lo que hacían sus criadas y doncellas cuando Antonio entró. Le recibió el Sr. Pons, en su despacho, y solo tiempo tuvo para saludarle. No pudo decir más; ya su esposa habíase apoderado de la estancia contestando con recalcada frialdad al ruborizado saludo del joven.

Y éste habló, habló entrecortado, balbuciente, contestan-

Firme, clara, desinteresadamente lo manifestó. El antiguo cacique se animaba.

—Muchas gracias... Es que... No sé como empezar.... Bueno. ¿Sabe quienes son esas dos señoritas que con usted estaban?

Algo palideció Antonio, apresurándose á decir:

—No, no las conozco. Entraron aquí con mi amigo Rafael y él me presentó. Pero no sé quienes puedan ser Carmen y Amparo Urtola.

—Pues óigame ahora, haga el favor. Haré historia: hace quince años lo que á narrarle voy. Estaba entonces en auge mi preponderancia política, mi influencia personal aquí en el pueblo. Carmen, esa mujer que hoy está con sus treinta y cinco años á cuestras y su hermosura va apagándose, era entonces una preciosidad de chica. ¡Parece que le esté viendo!... Sus ojos eran distintos á los de hoy, nada de ojeras ni jugueteo de miradas, Éran azules, con ese azul de hortensia, leales y francos, dignos ventanales del corazón que les animaba. Su rostro despendía candor, inocencia... y su frente blanca, despejada, se hallaba coronada por ricitos de oro obscuro... ¿Comprende como sería?... Me interesó, me encapriché por alcanzar su... erótico amor. Ardides de conadres, ambiciones de allegados, el ser ella huérfana y el ser yo quien era, diéronme facilidades para conseguirlo... Lo logré.

Antonio escuchaba, pero escuchaba mirando al suelo, por no osar cruzar sus ojos con aquel señor que debiera estar carcomido por la vergüenza.

Prosiguió:

—Si; lo logré... Tres meses duró aquello... Terminó al enterarse mi esposa... Y mi esposa, que aunque su pronto sea brusco, malo, el fondo de su corazón es bueno, se separó de mí. Estuvimos así algún tiempo. Escándalo en el pueblo, so-

Juan V. Irujo

brado motivo para dar que hablar y que decir. ¡V. calcule!... A ella, á Carmen, al terminar nuestras relaciones le entregué una cantidad importante de dinero y suficiente para establecerse en cualquiera capital. Era lo que ella me pedía, pues comprendió que después de la hora de la caída, su vivir en el pueblo era imposible. Se marchó á Madrid, no sin que le acompañara su hermanita Amparo, morronita muy gentil, que hizo á los diez y seis años con un amigo mío, que no hay para que nombrar, lo que su hermana había conmigo hecho á los veinte.

—¡Oh!—se le escapó al joven.

—En Madrid seguramente han hecho fortuna. Al marcharse di por concluido el asunto. ¡Pero á mi esposa ya podían pasar meses y años, que siempre me lo estaba recordando! Y cuando se enfadaba había que oír!... Así las cosas y después de estar una porción de años sin recibir ninguna noticia de ellas, recibí anoche una carta de Carmen. ¡Qué sorpresa! Apenas apercibí la firma, lei la misión con simpatía y hasta con un poco de cariño, ya que recordaba lo pasado, y me decía en ella que vendrían al pueblo por desear comprar-se un *chatal* aquí en la huerta, para descansar algunas temporadas de la vida bulliciosa. Guardé la carta cuidadosamente en mi cartera y el sobre lo rasgué en diminutos pedazos. Esta mañana, al levantarme, ya tenía á mi esposa hecha un *energúmeno*. Había leído la carta, había registrado mis bolsillos. Me amenazó con la separación, diciendome: «Lo que años atrás hice, mejor lo puedo hacer hoy; enterraré á tus hijas; se vendrán conmigo... y tú vete, vete á buscar á esas... *campantes*». Alíndole algunos epítetos duros. Y yo ¿qué hacer? ¿qué contestar? tuve una idea, una tibia de salvación y á ella me agarré como desesperado naufrago, sin prever el daño que podía ocasionar. Revisándome de estoicismo, dije con

calma y gravedad: Oye, ¡pero si esa carta no es para mí!... —¿Cómo que no?—gritó ella.—No; te lo quería decir anoche pero no pude. Esa carta; aunque ahí lees «estimadísimo Antonio» ese Antonio no soy yo. Es el novio de tu hija Rosario; pero la tenía yo porque un amigo para demostrarme que eran verdad ciertos rumores; estáfo al cartero y pudo llegar á mis manos... Ésto dije.

Antonio protestó:—Pues muy mal dicho! Eso es...

—Tiene V. que perdonarme esta imprudencia, esa injusta acusación, esa... mentira gorda que dije para disculparme... Es que... fué lo único que me se ocurrió. Pero mi esposa no se lo ha creído y por saber, cerciorarse, si es verdad, me encargó le enterrara á V. de lo sucedido y rogarle vaya á recoger la carta. Si V. no vá á por ella... no quiero pensar lo que sucederá... ¡Aquí fue Troyal... Si V. me salva, puede casarse cuando quiera con Rosario, si no satisface el favor que solicito, hará desgraciada á una familia, infelices á tres jóvenes que ninguna culpa tienen de tener un padre perverso y una madre de tan... bravo genio...

En tono humilde, suplicante, hablaba.

—Y ¿qué he de hacer yo?—preguntó el galán.

—Pues mañana, antes de comer, le espero en casa; saluda á mi esposa y dando mil explicaciones, pide la carta. No tema por Rosario que no se enterrará. Mi esposa con V. no se enfadará tanto porque ha de comprender que una cosa es ser novio y otra es ser marido... ¿Qué?... ¿Vendrá V?...

Lo pensó y dudando preguntó:

—¿Tanto interés tiene su señora de que vaya á recoger la carta?...

—Es que si V. no vá, se cree que era para mí y entonces... separación, vergüenza... escándalos. Y hay que evitarlo. Y lo dijo Antonio:

Chacón A. Linares

brado motivo para dar que hablar y que decir. ¡V! calculele...
A ella, a Carmen, al terminar nuestras relaciones le entregué
una cantidad importante de dinero y suficiente para estable-

calma y gravedad: Oye, ¡pero si esa carta no es para mí!...
—¿Cómo que no?—gritó ella.—No; te lo quería decir anoche
pero no pude. Esa carta: amona ahí! Pero...

Charles B. Jones

10

núm
artí
del
ria c
tícu
asun
terés
exig
D
dura
culis
de e
apre
conv
terna
gació
en e